



## El profesor Lipschütz 1883

1893 - 1948 Vicente Huidobro 1980

Es bien triste, el espectáculo de ver a este hombre insigne envuelto en la telaraña tenebrosa de una confabulación burocrática, urdida por el tenebroso rector de la Universidad de Concepción. El verdadero sabio víctima del sabiondo de aldea. El maestro ilustre, el profesor Lipschütz víctima de don Enrique Molina, el cual es Don como todo el mundo en el régimen burgués, mientras el otro es Maestro en cualquier régimen.

De estos absurdos está plagada la vida de nuestro pobre país, de estas monstruosidades está entretejida su historia.

¿Será verdad aquello de que en Chile se odia el talento y se adora la mediocridad?

Ayer se organizó la conspiración del silencio contra el profesor Nicolai. Los enanos se confabularon en cuchicheos arrinconados y hediondos contra el gran sabio. Y es natural: el sabio afronta las realidades de la vida, afronta la verdad. Los enanos tiemblan ante al universo, todo para ellos es peligro; cualquier pie grande puede reventarlos como cucarachas. Se esconden debajo de la mesa, para no ver la verdad que se les viene encima. Creen que con esto, la verdad desaparece, creen que con negarla, la verdad no existe. Es el juego de la avestruz. Y así, los pobrecillos viven con la cabeza enterrada en las arenas de su propio desierto espiritual. Viven temblando, con el corazón constreñido de sustos, porque en este país de pedantones, en donde cualquier telescopiero se cree un Einstein; muy pocos saben que Einstein tiene un pecho en el cual caben todas las nebulosas del Universo.

Con cuánta razón algunos diarios argentinos se burlaron despiadados de la confabulación de los enanos contra el doctor Nicolai.

Ahora podrán reír a sus anchas de esta nueva conspiración contra el profesor Lipschütz. Y así va nuestra vida, cada día más estancada en sus aguas negras y espesas, como sotanas de lego. A este paso, muy pronto veremos deshacerse en una melcocha pestífera este pobre país de caballos espantadizos.

Molina parece creer que ser profesor de una universidad es algo así como ser esclavo. Ser rector, debe ser algo como ser tirano. ¡Qué alta mentalidad revela este rector con sus ideas de galera!

¿No sería más lógico destituir al señor Molina en vez de al señor Lipschütz? Acaso el señor Molina es de aquellos que creen que un sabio tiene que vivir en la Luna, comer aire y no preocuparse de su situación personal. En todo caso, Lipschütz tiene toda la razón en pedir que se cumpla con su contrato tal como está concebido y como él lo entendió al venir a Chile. El hecho de recurrir a los tribunales no implica insubordinación ni cosa por el estilo. (Dónde iríamos a parar con semejante criterio). Ello significa solamente que él busca un fallo que cree imparcial y desinteresado para resolver el asunto.

¿Qué se puede hacer en un país donde no hay a quien estimar? El espíritu de los hombres se divide y diluye en la nada. Y a estos hombres que pueden servir de punto de unión, que pueden crear el nudo y la convergencia de una fuerza común, de una razón de ser: a estas grandes figuras cuyo aliento puede ser impulsor y creador de otros hombres superiores que primero les admiren y luego signa la ruta señalada por ellos; a estas altas figuras se les persigue, se les hostiliza en vez de sostenerles y exaltarles.

¿Es que no hay manera de salvar a nuestra desgraciada tierra? ¿Es que la apoteosis de la envidia ha de ser siempre su principal característica?

Basta que aquí se levante un hombre superior en cualquier ramo de la inteligencia humana para que, automáticamente, se organice en torno a él, la conspiración de los enanos.

Hay que oír los razonamientos con que tratan de justificar su envidia y sus confabulaciones tenebrosas. Razonamientos de enanos.

Si la juventud chilena no reacciona, si ella no se rebela contra el poder de las tinieblas pronto vereis toda esta hermosa tierra convertida en una gran pira de cerdos. **[L]**